

Llegué tarde y la meseta estaba cerrada por defunción. “¿Quién ha muerto?”, me pregunté en voz alta.

- “El Gran Secretario General de los También que era el penúltimo También”, me contestó un miembro de *Payasos sin fronteras* que no podía trabajar debido al genocidio del que habían sido víctimas los niños También también.

P.: ¿Quién lo mató?

El payaso se quitó su peluca rosa, se arrancó la nariz de espuma y lloró. Se levantó de la piedra volcánica en la que estaba sentado y mirándome a los ojos me dijo: “Eso mismo me preguntó el cabo Fernández cuando, durante la Mili...”

CONCLUSIONES:

1. Los También son una tribu o etnia e violadores actualmente casi extinta.
2. Su origen es legal e incierto.
3. Han sido víctimas de uno de los mayores genocidios de la Historia que, asesinadas todas las mujeres, concluirá con su total desaparición de la faz de la tierra. (Algo habrán hecho).
4. La gente aprovecha la más mínima oportunidad para contarte su mili.
5. Nada más.

**EDICI6S DA MITOCONDRIA
2005**

Presidente:

Apropiano J. Allen.

Director:

Gervasio Fritzgerald.

Redacción:

Grupo de coros y danzas “Toxos e frores” (A Coruña)

Este complemento dóase conxunta e inseparablemente co ínclito pasquín LE ROSAIRE DE L’AUREORE.

Omnis saturatio mala perdicis autem pessima.

Este relato de don Pedro Gómez Moyano y don Rodrigo Osorio estuvo entre los diez finalistas del Concurso de relatos de viaje y humor SOBERANO (organizado por la conocida marca de bebidas espirituosas) en su edición de 1999 bajo el título, por exigencias de las bases, LOS TAMBIÉN, UN PUEBLO SOBERANO. La compañía productora y comercializadora de drogas legales se quedó con los derechos de explotación del mismo aunque, aún es hoy el día, en que los autores desconocen si ha sido publicado o no.

Complemento
literario ocasional
Marzo 2005.

LA LIBÉLULA

www.nationalgeographic.es

LOS TAMBIÉN, UNA TRIBU O ETNIA.

En el altiplano de Islandia y en la meseta de Madagascar se localizan dos tribus o etnias muy parecidas entre sí. Nuestro experto en estas lides, doctor Walter Ego, se ha desplazado a ambos lugares con el propósito de degustar sus platos típicos, aprovechando los viajes ha realizado un estudio sobre el origen de estas culturas.

W. EGO¹. Cuando los del National Geographic me encargaron investigar sobre los También pensé: “Ya están estos nibelungos jodiéndome las vacaciones”. Inmediatamente después recordé lo que pagan por un artículo y me puse manos a la obra, fui al Archivo Central de la Asociación de Estudios de Tribus o Etnias (AETE) y localicé dos posibles puntos de investigación, dos lugares que desde mi mas tierna infancia me habían atraído casi mágicamente: Islandia y Madagascar.

Compré un billete de tren para Bilbao (que en aquellas fechas celebraba su Semana Grande) y después de la fiesta cogí el metro hasta Reykjavik. Cuando llegué a la capital me sorprendió el grado de primitivismo en el que subsistían aquellas gentes: compraban a diario prensa deportiva, confiaban en los juegos de azar para solucionar sus vidas, comían hamburguesas, estudiaban carreras universitarias a la espera de un futuro mejor,... ¡Si la ciudad era así no quería ni imaginar como vivirían los También en el altiplano!

“Por cierto, ¿por dónde cae el altiplano?”

-pregunté a un guardia urbano
en correcto islandés.

“Perdone, no le comprendo,

¹ Antropólogo y vividor.

pero váyase corriendo
o le va a pillar el Tres²”.

Salí del medio de la calle y decidí comprar un mapa de Islandia. Lo compré pero no lo entendí porque estaba escrito en norroena, me compré un diccionario inglés-norroena que junto con el inglés-español que tenía me sirvió para descubrir que no sería tan malo tener seis manos. Cogí un taxi y dije: “¡Al altiplano!”; el taxista o conductor de taxi me contestó: “¿A qué altiplano?” a lo que respondí: “¡Al altiplano de guardia!”

Curiosamente trece lustros después, recorridos más de ciento treinta y dos de los ciento treinta y tres altiplanos de la isla, me encontré con el último También, Jon Apóstrofe, chamán y periodista que me aseguró tener 1254 años (aprox.). Al principio, mi profunda admiración por la duda metódica no me dejó creer en las palabras de don Jon pero, sabiendo lo que lucen las entrevistas con *freaks* a mitad de un artículo, decidí grabar lo que me dijo:

Pregunta: ¿Cómo se extinguió su tribu?

Respuesta: Fueron víctimas de los Cascos Azules que, después de matarlos, los torturaron y les obligaron a recluirse en una reserva. Los pocos que continuaban muertos fueron usados como esclavos por la transnacional Bennetton.

P.: ¿Por qué se salvo usted?

R.: Me encontraba recluido en la Prisión Federal de Bucaranao (Norte de Islandia) por crímenes contra la libertad sexual, o sea violación y por maquinación para alterar el precio de las cosas. Esto me salvo del genocidio³.

² El funcionario municipal se refiere al autobús número tres con destino a la Plaza de la Concomitancia.

³ Los detalles escabrosos del modus operandi del famoso violador que vino del frío no se pueden contar en el sitio virtual de la National Geographic pero pensando en ti, amigo lector aficionado a la truculencia, los cuento en el Interviú especial *Violadores en masa del norte de Europa que actúan cuando no hace mucho frío*. Ediciones B, mayo 1999.

P.: Usted, que es tan viejo, ¿sabe cuándo llegó su pueblo a Islandia? ¿De dónde procedían?, ¿Cuáles eran sus métodos de supervivencia? ¿A cuánto está el kilo de jamón serrano?

R.: Yo no soy sólo el último También sino también uno de los primeros También que llegó a Islandia, procedemos del artículo 61 del Código de comercio pero tras la reforma del año 76 a.C. mi pueblo decidió trasladarse a nuevas tierras. El Gran Secretario General de los También, Tomás Halfmöngrison, se encaminó con la mitad de la tribu o etnia hacia el sur de África y yo, como adalid del segundo grupo, me dirigí hacia el norte de Europa. Siglos después he perdido todos mis hombres... No sé cuanto cuesta el jamón serrano porque después de la crisis asiática estamos padeciendo en el altiplano un duro periodo de recesión económica lo que nos ha obligado a alimentarnos como antiguamente, a base de champaña y caviar ruso. Señor, ¿me dejaría aprovechar la oportunidad para contar una anécdota de mi servicio militar?

Madagascar, siete trienios después. No ha sido fácil llegar a esta bella isla africana dónde, por fortuna, no hay negros aunque haya lemures. Busco en la guía de teléfono el apellido “Halfmöngrison” que, supongo, no será muy corriente. Olvidaba la tendencia al estupro del pueblo También, hoy en día más del 99,876% de la población de la isla lleva ese apellido, así que decidí entrevistar a la primera persona que me cruzase:

P.: Perdona, ¿cómo se llama usted?

R.: García, Manuel García.

P.: ¿Tiene alguna anécdota que se pueda incluir de relleno en un reportaje sobre el pueblo También?

R.: No, pero cuando cumplí el servicio militar...

Huí hacia la Biblioteca Memorial Mobutu Seseseko a investigar los asentamientos También en Madagascar, para mi sorpresa descubrí la fusión fría. Decidí destruir mi invento antes de que cayera en manos de desaprensivos, las bibliotecas están llenas de ellos. De camino a la meseta de Madagascar, lugar dónde me habían indicado vivían los También, tuve que ir esquivando con el JeepTM a los numerosos soldados de la ONU que abusaban sexualmente de niñas y niños en la misma carretera.